

Mujeres peruanas en carreras científicas y los estereotipos de lo que ‘deben’ estudiar



FOTO: Agustín Portabiano

A partir de la información obtenida en su estudio, Julián Mezarina y Selene Cueva, de la PUCP, identificaron tensiones permanentes que afectan a las mujeres en su proceso de formación como científicas e investigadoras en tres espacios de socialización: familia, escuela y universidad.

¿Cuál es el desempeño de las mujeres como docentes e investigadoras en carreras científicas y de ingeniería? En esta mesa de investigación, se presentaron los resultados y recomendaciones de política de dos estudios que analizan barreras y oportunidades de las mujeres miembros de grupos de investigación de ingeniería de la PUCP en su formación como profesionales e investigadoras. Además, se analizaron las

trayectorias académicas de varones y mujeres en el área de ciencias e ingeniería, visibilizando diferencias de género en cinco universidades del país.

Para tener un diagnóstico de la situación de las mujeres en el ámbito científico, Julián Mezarina Chávez y Selene Cueva Madrid, egresados de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), presentaron el estudio *La ciencia avanza, ¿avanzan*

sus científicas?, barreras y oportunidades para la participación de la investigación científica en mujeres de los grupos de investigación en Ingeniería Mecánica, Mecatrónica e Informática de la PUCP. Los especialistas analizaron las barreras y oportunidades de las mujeres miembros de cuatro grupos de investigación de esa casa de estudios en su formación como profesionales e investigadoras de ingeniería. Para llevar a cabo su trabajo, aplicaron entrevistas en profundidad a diversos

1/ La mesa de investigación “Mujeres en la ciencia” fue coorganizada con la PUCP. La economista Selene Cueva Madrid y los sociólogos Julián Mezarina Chávez y Patricia Ruiz-Bravo, de la PUCP, fueron los expositores. Los comentarios estuvieron a cargo de la socióloga Carmela Chávez, de la Sunedu, y Pepi Patrón, vicerrectora de Investigación de la PUCP.

“Las niñas con inclinación hacia las materias de ciencias son influenciadas por sus familiares al momento de opinar sobre las carreras profesionales que ‘corresponden’ a las mujeres. Este estereotipo continúa en la escuela y no desaparece en la universidad”.

actores que conforman los grupos de investigación seleccionados.

A partir de la información obtenida, los investigadores identificaron tensiones permanentes que afectan a las mujeres en su proceso de formación como científicas e investigadoras en tres espacios de socialización: familia, escuela y universidad. En el primero, quedó en evidencia que las niñas con inclinación hacia las materias de ciencias son influenciadas por sus familiares al momento de opinar sobre las carreras profesionales que

corresponden a las mujeres. Este estereotipo continúa en la escuela y no desaparece en la universidad. El estereotipo sobre lo que debería estudiar una mujer surge nuevamente cuando las estudiantes eligen carreras de ingeniería. Existe la idea de que las mujeres son ordenadas pero menos inteligentes, mientras que los hombres son menos ordenados pero inteligentes, afirmaron los ponentes.

En cuanto a los grupos de investigación, el estudio detectó que si bien en ellos también se reproducen estereotipos de género con respecto a la ingeniería, las entrevistadas afirmaron que pertenecer a esos espacios fue de suma importancia para sus carreras, debido a que promueven “la formación en ciertas habilidades duras o blandas y ofrecen diferentes recursos para quienes quieran postular a estudios de posgrado”. Su experiencia, además, les permite solicitar más apoyo tanto a la PUCP como al Concytec. De hecho, el escaso apoyo y la falta de referentes femeninos representa una barrera

más para ellas en el ámbito de la ingeniería.

CONCILIACIÓN FAMILIA Y TRABAJO

Patricia Ruiz-Bravo, investigadora y profesora principal de la PUCP, presentó el estudio *Mujeres en las ciencias en cinco universidades de la Red Peruana de Universidades*. Esta investigación la realizó junto a Magally Alegre, Marisol Fernández, Alizon Rodríguez, Verónica Montoya, Lourdes García, Aranxa Pizarro y Julián Mezarina.

El objetivo principal fue analizar la trayectoria académica de docentes e investigadoras en ciencias e ingeniería en cinco universidades públicas de la Red Peruana de Universidades: Universidad Nacional de Trujillo (La Libertad), Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa), Universidad Nacional del Centro del Perú (Junín), Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (Cusco) y Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (Loreto).



Pepi Patrón, vicerrectora de investigación de la PUCP, opinó que tener modelos femeninos y mentorías de mujeres para mujeres es fundamental.

Para este trabajo, se aplicó una encuesta *online* a 713 docentes de las áreas de las ciencias, ciencias de la salud e ingeniería. La composición fue la siguiente: 515 hombres y 198 mujeres. Adicionalmente, se realizaron 31 entrevistas en profundidad a académicas mujeres de las áreas señaladas y procedentes de las instituciones objeto de estudio.

Fueron tres las áreas analizadas: (i) la discriminación, tanto sutil como explícita, que previene el progreso y avance de la trayectoria profesional de las docentes (ascensos, promociones, entre otros); (ii) el impacto de la división sexual del trabajo en el hogar y la realización de las actividades de cuidado en la trayectoria académica; y (iii) la autopercepción y autovaloración de las docentes investigadoras.

Desde la información cuantitativa no se evidenciaron mayores diferencias en los grados académicos

“Existe una sobrecarga de trabajo en el hogar para las mujeres, la cual afecta sustancialmente su carrera académica. El 58,08% de ellas dijo ser quien se encarga de las tareas del hogar. Una cifra alta en comparación con la de los hombres (6,32%)”.

obtenidos. “En promedio, las mujeres académicas tienen el mismo grado que sus pares hombres”, afirmó Ruiz-Bravo. Los varones con grado de doctor representan el 32,49% y las mujeres el 37,24%. No obstante, se aprecia un panorama distinto en los temas vinculados a las actividades de cuidado, la división sexual del trabajo en el hogar y su impacto en la conciliación familia-trabajo.

En efecto, según el estudio, existe una sobrecarga de trabajo en el hogar para las mujeres, la cual afecta sustancialmente su carrera académica. El 58,08% de ellas dijo ser quien se encarga (“habitualmente yo”) de las tareas del hogar. Una cifra alta en comparación con la de los hombres (6,32%). Sin embargo, se detectó que esta división es asumida como natural por las docentes y académicas porque forma parte de su rol de mujer. Esta situación genera una sobreexigencia en las mujeres, al mismo tiempo que temor por no cumplir con lo que demanda una carrera de ciencia, y con ello reforzar el pensamiento de que las mujeres no son para la ciencia.

Un tercio de las docentes reporta haberse sentido discriminada por su condición de mujer; mientras que, en el caso de los varones, solo un 3% reporta haberse sentido discriminado por ser hombre.

COMENTARIOS

Carmela Chávez Irigoyen, especialista en Educación Superior Universitaria de la Dirección de Licenciamiento de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (Sunedu), destacó la importancia de ambos estudios, pues permiten conocer los problemas que afrontan las mujeres en el campo profesional. Agregó que es necesario que cuenten con el apoyo de sus pares masculinos (mentores o compañeros de trabajo) para “trabajar en el objetivo de alcanzar una sociedad más justa para ellas”.

Pepi Patrón, vicerrectora de Investigación de la PUCP, señaló que uno de los factores que explicaría la escasa presencia de investigadoras en diferentes espacios de desarrollo personal es la inexistencia de modelos que inspiren. “Tener modelos femeninos es fundamental. No hay mentorías de mujeres para mujeres”, subrayó. Agregó que uno de los retos de la sociedad peruana es la incorporación del enfoque de género en el currículo escolar, que ha generado resistencias en los sectores más conservadores.